



Revista de Fomento Social, 54 (1999), 141-158

RECENSIONES

ECONOMÍA

KALDOR, N. (1996), *Causes of Growth and Stagnation in the World Economy*, Cambridge University Press, Cambridge, 230 págs.

Nicholas Kaldor (1908-1986) representa en gran medida los avatares de la economía en este siglo. Nacido en Budapest, empieza sus estudios universitarios en Berlín, de donde se trasladará rápidamente a Inglaterra, su verdadero hogar, para continuar sus estudios en la London School of Economics. Y aunque en sus inicios como investigador se vio influido marcadamente por las opiniones liberales imperantes en dicha escuela (donde tuvo maestros como Robbins o Hayek), es posteriormente en Cam-

bridge, en la órbita de la revolución keynesiana, donde se encontrará cómodo. En su vida académica resaltan sus contribuciones a la teoría keynesiana de la inversión, a la teoría impositiva o a la teoría de la distribución funcional de la renta, junto a importantes críticas a los modelos de equilibrio general neoclásico, todo ello complementado con amplios estudios empíricos en los que basaba sus modelos. Sus inclinaciones políticas izquierdistas le llevaron a tomas de postura públicas en periódicos, sobre los asuntos de relevancia política, y a actuar como consejero oficial o extraoficial de diversos países, y en el Reino Unido, a desempeñar varios cargos políticos en gobiernos laboristas, con resultados desiguales por la independencia de su criterio y su dogmatismo científico.

El origen de este libro es una serie de ciclos de conferencias (1) sobre la his-

(1) Los autores de las mismas incluyen a economistas de la talla de R. Kahn, F. Modigliani, C. Kindleberger, A. Peacock, S. Tsuru, K. Brunner, o H. Simon, por citar algunos.

BIBLIOGRAFIA

toría del pensamiento económico, organizadas por la Raffaele Mattioli Foundation, establecida en la memoria de este directivo de la *Banca Commerciale Italiana*. En este caso concreto las conferencias fueron pronunciadas por el profesor Kaldor en mayo de 1984, con el título genérico de «Causes of Growth and Stagnation in the World Economy» (Causas del Crecimiento y Estancamiento en la Economía Mundial).

El fallecimiento de Kaldor en 1986 impidió que terminase de transcribir dichas conferencias con vistas a su edición, por lo que el presente libro tuvo que ser editado por el profesor Antony Thirlwall, en colaboración con Ferdinando Targetti, siempre con el objetivo de realizar los mínimos cambios posibles al material ya desarrollado por Kaldor.

Los años cincuenta representan en la teoría económica el momento en que la escuela keynesiana y clásica, frente a los intentos integradores previos, chocan frontalmente (es el famoso enfrentamiento entre los dos Cambridge, el de Inglaterra y el de Massachusetts). Kaldor toma la postura keynesiana más radical, quizá como se mencionó anteriormente por su origen neoclásico.

Esta oposición frontal a los postulados neoclásicos de Kaldor y en general de toda la escuela keynesiana a veces les lleva interpretar erróneamente sus trabajos (por supuesto también existe incompreensión recíproca, ver por ejemplo Pasinetti, 1983, *Crecimiento económico y distribución de la renta*, Alianza Editorial), en el volumen actual

Kaldor confunde el concepto de rendimientos de escala (concepto técnico ligado con la función de producción) y función de oferta de factores, que afectará a la función de costes, pero en ningún caso al conjunto de posibilidades de producción.

En este sentido el conjunto de ensayos aquí presentes suponen un patético esfuerzo de autojustificación. Patético en cuanto representa un último intento de derrotar a sus enemigos neoclásicos y monetaristas en un momento en que las ideas keynesianas han sido abandonadas por la mayoría de científicos y la corriente política más poderosa ridiculiza el papel del estado (recordemos que estas conferencias se escriben a comienzos de los años ochenta). No obstante suponen una interesante recapitulación del debate del brillante polemista que era Kaldor.

El libro se divide en tres bloques, el primero está dedicado a las lecturas en sí, que suman un total de cinco. En el segundo varios economistas hacen sus comentarios y apreciaciones personales sobre las conferencias. En el tercer bloque aparece la indispensable biografía y bibliografía del autor.

El primer ensayo incluido con el título «Equilibrium Theory and Growth Theory» (Teoría del Equilibrio y Teoría del Crecimiento) muestra el keynesianismo convencido del autor desde el primer momento, no dudando en afirmar que los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial supusieron una regresión (por volver al modelo walrasia-

no, formulado en el siglo anterior) frente a la intensa actividad innovadora de los años treinta (la escuela de Cambridge). En esta misma línea el autor delimita los que a su entender son los grandes objetivos de la economía: la distribución de la producción total entre todos los agentes de la economía, y el crecimiento económico o aumento de dicha producción.

Gran parte de la conferencia se centra en criticar el modelo más aceptado de distribución, la teoría del valor o del equilibrio general, críticas que resultan en algún momento algo confusas por confundir un caso particular, el equilibrio general competitivo o walrasiano, con el más amplio del equilibrio general de Arrow-Debreu. Las críticas realizadas al modelo hacen referencia a aspectos temporales del mismo, al sistema de precios en sí mismo como elemento fundamental de coordinación económica, la ausencia explícita de un grupo de individuos que actúen como intermediarios y realicen la actividad coordinadora que los precios son incapaces de llevar a cabo. Asimismo la observación empírica de las variaciones de precios parecen reflejar una situación de continuo desequilibrio que el modelo no ha incorporado.

A continuación Kaldor argumenta que la causa del crecimiento económico es exclusivamente el desarrollo tecnológico (que se acelera en situación de competencia) siendo tanto la acumulación de capital físico y humano, como el crecimiento de la población consecuen-

cias del mismo.

El segundo capítulo «Alternative Approaches to Growth Theory» (Aproximaciones Alternativas a la Teoría del Crecimiento) desarrolla una profunda crítica a los modelos de crecimiento modernos.

La conferencia empieza con una crítica al uso de las matemáticas en economía, respaldadas por un gran matemático, Alfred Marshall. La crítica se centra en el hecho de que siendo algunas de las variables a explicar o explicativas no mensurables, se las suponga igualmente numéricas. Esto conduce a que mientras que los clásicos intentaban conocer las causas de la riqueza de las naciones, los modelos neoclásicos fuesen ejercicios estáticos de distribución.

Uno de los elementos básicos de la teoría clásica es la llamada Ley de Malthus, por la cual la población crecería siempre lo necesario para absorber los aumentos de productividad, por lo que los trabajadores siempre estarían en el límite de subsistencia; cualquier política orientada a mejorar su estado sólo llevaría a un nuevo aumento de población, y por tanto sería ineficaz. El segundo elemento clásico es la ley de los rendimientos decrecientes, que implica que aún a pesar del progreso técnico, a partir de cierto momento el producto sería cada vez menor, con lo que llegado cierto punto los empresarios dejarían de invertir y la economía se estancaría.

Partiendo de unos supuestos tan poco optimistas (aunque relajados) Keynes construye su Teoría General, en la que el

concepto central es el de Demanda Efectiva. Para Keynes es dicha demanda la que determina la oferta, y no al revés (como predice la llamada Ley de Say). No obstante el modelo keynesiano es a corto plazo, suponiendo la producción fija e independiente de la inversión realizada. Por ello los modelos de crecimiento keynesianos modifican dicho supuesto. El de Harrod determina los condicionantes del crecimiento que llama 'garantizado'; dado que todos los condicionantes son exógenos, su conclusión fundamental es que el crecimiento óptimo y estable sólo se producirá por casualidad.

Tomar como exógenas variables como la cantidad de trabajo o la tasa de ahorro es el principal problema de este y subsiguientes modelos, lo que resulta especialmente significativo en el caso de la tasa de ahorro, que depende en buena medida de los beneficios.

«The problem of Intersectorial Balance» (El Problema del Equilibrio Intersectorial) es el título de la tercera conferencia, que versa lógicamente sobre las causas del equilibrio/desequilibrio entre agricultura, industria y servicios. Una definición comúnmente aceptada de desarrollo económico es el proceso de cambio de una economía en la que el sector primario es preponderante a otra en la que la industria, y posteriormente los servicios, ganan peso en el nivel agregado de producción. Una primera tesis de Kaldor es que salvo en la agricultura, el mecanismo de mercado predominante es la competencia imper-

fecta o monopolística, estando los precios fijados en función de los costes de producción, con independencia de la demanda.

La segunda exige para su exposición del desarrollo de un modelo bisectorial simple, en el que los sectores considerados (primario y secundario) tienen una tasa de crecimiento de la producción igual al pasar el tiempo; si bien este resultado resulta poco realista, el modelo se puede adaptar fácilmente al caso en el que las elasticidades de demanda son distintas para cada sector. Así mismo el modelo supone un exceso de oferta de trabajo perpetuo, que no siempre es aceptable.

La introducción del dinero en el modelo lo modifica radicalmente; si los precios de los bienes están fijados en términos de dinero en vez de en términos relativos, el crecimiento de los sectores no tiende automáticamente a la proporción correcta, sino que las expectativas juegan un papel fundamental (ya que el modelo permite la creación de stocks de bienes mediante el uso de dinero) de forma que un *shock* de precios en el sector primario puede llevar a que el sector secundario adopte una conducta irracional, con la consiguiente e innecesaria recesión. Este mecanismo en opinión de Kaldor es el causante de la Gran Depresión de 1929. La tesis extraída del modelo es que la forma de evitar este tipo de crisis no es el libre-cambismo, sino la creación de un gran almacén intermedio de materias primas, operado a ser posible por una autoridad

política internacional, que suavice las fluctuaciones de precios.

La siguiente lectura, «The effects of Interregional and International Competition» (Los Efectos de la competencia interregional e internacional) expone en primer lugar las que, en su opinión, no son las causas de los diferentes niveles de desarrollo económico de los países; no lo son ni la diferencia de dotación en recursos naturales, ni la diferencia en la propensión a ahorrar, ya que para Kaldor, el motor de la inversión productiva no es el ahorro sino la reinversión de los beneficios.

El modelo clásico de comercio exterior concluye que el libre comercio sólo puede mejorar el bienestar de un país. Kaldor cree que esta conclusión requiere necesariamente la existencia de rendimientos de escalas constantes en la producción, cuando la realidad indica que esto no es así para la mayoría de los sectores productivos, porque los factores se consumen en proporción fija sin posibilidad de sustitución, resultando que el país que se especializa en el sector primario entra en una espiral de pobreza y paro.

La observación empírica de los últimos siglos muestra que esta explicación parece razonable. Junto a Inglaterra, líder en la industrialización, los países que se han desarrollado son aquellos que han impuesto un grado moderado de proteccionismo, siendo por el contrario los más perjudicados los que imponen barreras arancelarias demasiado elevadas.

El último ensayo tiene por título «Po-

licy Implications of the Current World Economic Situation» (Implicaciones Políticas de la Situación Económica Mundial Actual). Pretende utilizar todo el material anterior para ofrecer su visión de la evolución económica tras la Segunda Guerra Mundial.

Frente a lo esperado, tras la guerra se inicia un largo período de prosperidad ampliamente extendido en el mundo, seguido por una crisis también inesperada en intensidad. Esta expansión es anormalmente larga porque frente a fluctuaciones cíclicas anteriores, causadas por el desequilibrio entre oferta y demanda de materias primas y la consiguiente inestabilidad de precios, el peso relativo de éstas en la producción es cada vez menor. Además distintas políticas económicas dieron buenos resultados.

En los años setenta fallan varias piezas, el sistema financiero internacional, dependiente del dólar, es cada vez más débil, hay amplias variaciones en los precios de varias materias primas, especialmente el petróleo, respecto al cual los países occidentales mostraban cada vez una mayor dependencia, por motivos especulativos o políticos, esto lleva a una situación inédita: paro con inflación.

Frente al auge de las tesis monetaristas y liberales de los años ochenta, el autor propone la adopción de un acuerdo mundial que gire alrededor de:

- a) Política fiscal coordinada, que fije un objetivo cambiario, funcionando bajo un presupuesto de pleno empleo.

- b) Reducción de los tipos de interés lo más rápida posible, ignorando las recetas monetaristas respecto a la inflación.
- c) Reducción de la volatilidad de precios en materias primas, según el mecanismo expuesto en la tercera conferencia.
- d) Persiste el problema no resuelto de la inflación crónica en situaciones de pleno empleo, debido al sistema sectorial de negociación salarial y a la existencia de oligopolios que tienden a conceder salarios demasiado elevados a sus trabajadores. La única propuesta lanzada es la creación de un mecanismo de coordinación entre sin-

dicatos, empresarios y Gobierno.

El segundo bloque del libro es la discusión a cargo de notables economistas italianos de las conferencias, y consiguiente respuesta del profesor Kaldor. La diversidad y complejidad de los temas tratados, algunos de los cuales suscitan polémica en la teoría económica desde hace siglos, impide dar una panorámica adecuada de este bloque.

Finalmente, se incluye una larga (y quizá demasiado complaciente incluso para un autor fallecido) biografía del autor a cargo de un discípulo suyo, Antony Thirlwall, que ha sido extractada al comienzo del presente comentario.

Javier Rodero Cosano